



CÉSAR CORT BOTÍ (1893-1978) Y SU URBANISMO AVANZADO

César Cort Botí nació en Alcoy en 1893 y falleció en Alicante 1978. Era hijo del ingeniero José Cort Merita y de Francisca Botí Gisbert. Poseía los títulos de perito industrial, aparejador, ingeniero Industrial y arquitecto. Fue el primer catedrático de Urbanismo en España, obtuvo la cátedra en 1922 en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid. Académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y presidente de la Federación Internacional de Urbanismo. Defensor de un urbanismo de carácter organicista y comarcal. Tuvo una visión muy cierta y premonitoria sobre el desarrollo urbano, anticipándose bastantes décadas a los problemas derivados del crecimiento desmesurado de las ciudades y de la despoblación masiva del campo. Buscaba un equilibrio entre el campo y la ciudad, que expresó en la doble y complementaria idea de –urbanizar los campos y rurizar las ciudades–, en el mismo sentido en el que ya se había expresado el urbanista Ildefonso Cerdá Suñer (1815-1876). Participó activamente en numerosos congresos internacionales de urbanismo, como: París (1919), Londres (1920), Gotemburgo (1923), Ámsterdam (1924), Roma (1929), Londres (1935), Estocolmo (1939), Lisboa (1952). En la Reunión Internacional de Arquitectos de Moscú, en el año 1932, tuvo una intervención significativa en defensa del patrimonio arquitectónico urbano de Moscú, gravemente amenazado. Realizó numerosos proyectos urbanísticos de ensanche y reforma urbana en diversas ciudades españolas como Salamanca (1925), Murcia (1926), Burgos (1928), Madrid (1929), Ceuta (1930), Barcelona (1935), Valla-



César Cort Botí (1893-1978)

dolid (1939), Badajoz (1940) y La Coruña (1942).

Sus libros sobre urbanismo son: *Murcia, un ejemplo sencillo de trazado urbano* (1932) y *Campos urbanizados y ciudades rurizadas* (1941). Defensor de un urbanismo organicista y comarcal, consideraba la ciudad como un organismo vivo, con sus arterias y centros vitales. Era partidario de airear, oxigenar y solear las ciudades mediante vías parques; así como de vertebrar el territorio a través de comarcas naturales, con sus correspondientes servicios sociales estratégicamente ubicados, para que fueran utilizados, indistintamente, por los habitantes de zonas urbanas o rurales.

Sintetizamos a continuación los aspectos avanzados del urbanismo que él defendía. Algunas de sus observaciones se anticiparon en el tiempo seis o siete décadas:

A/ Anunció con mucha anticipación el crecimiento exponencial de las ciu-

dades y la despoblación masiva de las zonas rurales. Esa desproporción demográfica está originando en la actualidad múltiples y graves problemas. La solución que dio César Cort era buscar un equilibrio entre la vida urbana y la rural a través de una comarcalización de los servicios. Los centros y servicios de utilidad social deberían de ser accesibles y estar estratégicamente situados sobre el territorio, para que fueran de pronto y fácil acceso, tanto para los habitantes de la ciudad, como para los ciudadanos de las zonas rurales. El planeamiento urbanístico que defendía debía poseer siempre un marcado carácter comarcal y no, exclusivamente, municipal. Obviamente ese planeamiento urbanístico chocaba con las rencillas entre poblaciones próximas y con las mentalidades cerradas y localistas. El abandono masivo del campo y el acusado vaciado y despoblación de amplias zonas rurales es en la actualidad un gravísimo problema, que conlleva desequilibrios en las infraestructuras, y a la vez, consecuencias nefastas para el conjunto de la población de un territorio.

B/ Su doble condición de ingeniero y arquitecto le hizo defender un planeamiento urbanístico que tuviera muy en cuenta la topografía del terreno que se intentaba planificar. Reconoce que algunos planeamientos urbanísticos realizados exclusivamente por arquitectos, no estudiaban suficientemente la orografía y los desniveles de las zonas planeadas. Es este, sin duda, un aspecto muy importante a tener en cuenta.

C/ En diferentes ocasiones advirtió que el gravísimo problema de las viviendas obreras y sociales no debía



Parte de la sobrecubierta del libro de Campos urbanizados y ciudades rurizadas, Madrid, 1941.

dejarse abandonado a su suerte, o a posibles soluciones parciales vinculadas a actos de filantropía. Su solución debía de acometerse mediante una intervención general estatal vigorosa, pronta y eficaz.

D/ Puso objeciones y criticó, del mismo modo que lo hizo Ildefonso Cerdá, el urbanismo del barón Haussmann (1809-1891) en la reforma urbana de París. Por planificar grandes avenidas, como los Campos Elíseos, mientras se dejaban zonas insalubres compuestas por viviendas hacinadas, en barrios muy próximos a esas amplias vías urbanas.

E/ Revindicaba y defendía el tráfico peatonal, frente a un abuso del tráfico rodado en las ciudades. Actualmente existe un importante debate sobre los límites de ambos tráficos y sobre la peatonalización de zonas urbanas.

F/ Advirtió con mucha anticipación sobre el hecho de que la costa mediterránea española, desde la Costa del Sol hasta la Costa Brava, se convertiría, si no se ponía remedio, en un litoral

exclusivamente de hormigón. Con una sucesión ininterrumpida de bloques de apartamentos y construcciones; con graves atentados al paisaje natural y al disfrute visual de hermosas vistas por parte de los ciudadanos.

G/ No era partidario de la “ciudad-dormitorio”, por provocar desplazamientos pendulares masivos diarios de la población a los centros de trabajo, y al mismo tiempo, núcleos urbanos secundarios sin actividad económica propia. Era partidario –por contraposición– de la “ciudad-satélite”, como una manera de expansionar el crecimiento de los núcleos urbanos originarios principales, mediante otros núcleos con vida y actividad propia, aunque vinculados entre sí.

H/ Tuvo muy en cuenta en sus estudios y trabajos urbanísticos las “líneas isócronas” que delimitan las zonas accesibles y posible movilidad de los habitantes de un territorio, en sus desplazamientos. A partir de una ubicación inicial, con distintos medios de transporte: a pie, en coche, en me-

tro, en autobús. Con distintas hipótesis y períodos temporales (5, 10, 20 minutos).

César Cort Botí, en uno de sus trabajos habla de la “ejemplaridad de Alcoy”, al referirse a un núcleo urbano que ha crecido venciendo fuertes adversidades de: incomunicación geográfica, inconveniencia orográfica, ausencia de materias primas. Atribuye la riqueza creada y la consolidación urbana de Alcoy al carácter laborioso y tenaz de sus vecinos. Él mismo, fue un trabajador incansable y un agudo observador de la realidad urbanística y social. Siempre se enorgulleció de sus orígenes alcoyanos. Sus restos descansan, con los de sus padres, tras una sencilla lápida, en la Galería de San Antonio del Cementerio Municipal de Alcoy.

Recientemente, la publicación del libro *César Cort (1893-1978) y la cultura urbanística de su tiempo*, de la autora María Cristina García González ha hecho justicia a la figura del insigne ingeniero, arquitecto y urbanista alcoyano. El trabajo de investigación sobre la figura de César Cort realizado por María Cristina García González, profesora de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, obtuvo el Premio Extraordinario de Doctorado y desvela importantes aspectos del pensamiento urbanístico avanzado de César Cort Botí.

Jorge Doménech Romá

Profesor de la Universidad de Alicante

BIBLIOGRAFÍA

- CORT BOTÍ, César; *Murcia, un ejemplo sencillo de trazado urbano*, Madrid, 1932.
- CORT BOTÍ, César; *Campos urbanizados y ciudades rurizadas*, Madrid, 1941.
- DOMÉNECH ROMÁ, Jorge; *Urbanismo y vivienda obrera en Alcoy, siglos XIX y XX*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alicante, Alicante, 2016.
- GARCÍA GONZÁLEZ, María Cristina; *César Cort (1893-1978) y la cultura urbanística de su tiempo*, Abada Editores, Madrid, 2018.

